

Guzmán Torondo, M.



171

26 Mayo 1853



Memoria de prueba
por el Sr. Torondo
de licenciado en la Facultad
de Medicina





Apuntes para la Geografía Médica de Lota i Coronel.

El estudio médico de una local-
idad determinada hecho durante al-
gunos años tiene el interés de enseñar
nos las modificaciones que el medio
ambiente desarrolla en la forma i la
marcha de las enfermedades, a veces
singulares variaciones en el cuadro de
los síntomas, a veces una tendencia
inesplicable para su terminación feliz
o desgraciada.

A estas ventajas de las pequeñas
localidades une la de Lota i Coronel dos
circunstancias especiales, que rara vez se
encuentran fuera de los establecimientos
mineros: el terreno presenta una Con-
stitución geológica igual i uniforme i todos
los habitantes se consagran a trabajos tam-
bién iguales i uniformes. Las condiciones
médicas, las condiciones de vida, el trabajo,
aleja del trabajo, el género de alimenta-
ción, los recursos, en una palabra, el me-
dio social i material es el mismo para todos.

Pero lo que da un carácter especialí-
simo aun a esta circunstancia excepcional,
es que la población numerosa (9 a 10000 al-
mas) es fija, sedentaria, permanece allí
dos i tres generaciones i no es una población
flotante ni reducida de las minas que varía
a cada paso i en que es imposible seguir la
influencia de una generación a otra.

Estas raras i excepcionales condicio-
nes me han hecho seguir con interés el ex-

Señalé médicos de Lota i Coronel cuyos rasgos más prominentes trataré de bosquejar en esta memoria.

I.

La población se encuentra aglomerada en dos pequeños pueblos, situados en un valle estrecho, entre el mar i altas colinas que a veces se alejan algunos cuadros de la orilla i a veces van a hundirse en las olas formando así pequeñas encenadas.

Coronel está en el fondo de uno de esos valles i Lota tendida sobre una de esas colinas. Estudiando el ilustre señor Pissis en su "Geografía Física de Chile" la constitución geológica de la zona en que se encuentran esas dos poblaciones dice que "empieza un poco al sur de Concepción, ocupa el fondo de la pequeña bahía comprendida entre la punta de Puchos i la montaña de Villagra i contiene muchas capas de una lignita de muy buena calidad. Estas capas se encuentran en la parte inferior del terreno terciario, donde alternan con arcillas grises o areniscas muy quebradas. Su espesor es muy irregular. Se presentan más bien bajo la forma de manchas lenticulares que bajo la de capas con finas circunstancias que debe ser atribuida a la proximidad de terrenos antiguos, pues estos depósitos se extienden muy poco hacia el este. Las partes que se presentan a descubierto no son en efecto, más que el borde de una cuenca más extensa que se mete en el mar i cuya huella se encuentra en la isla de Santa-María; así es que se

advierte que el Combustible se vuelve mas abundante i de mejor Calidad a medida que se acerca mas de la costa. La explotación de Pa-choco es la que avanza mas hácia el este i tambien le que suministra el mejor Combustible" (171-172).

La vegetación pobre i débil en los valles empieza a adquirir en las colinas la fuerza que se vi desarrollando gradualmente hácia el oriente hasta adquirir en las cimas, de abundante las proporciones gigantescas de la zona de los pinales i los canchales.

Las brisas de Cordillera que soplan aquí con la regularidad de las Costas, banan la región con el aire, oxigenado i puro de las montañas i las brisas del occidente traen el aire salado del océano.

Los vientos siguen la gran lei de nuestras costas, su cediéndan por estaciones en que predominan un poco los vientos, la temperatura i las lluvias del invierno. Aunque las oscilaciones barométricas i térmicas no son tan violentas como en Santiago, aun cuando las estaciones se suceden con cierta regularidad i sin bruscas transiciones de mucho calor a mucho frío, aun cuando las poblaciones se hallan a orillas del mar, que es un gran regulador térmico, sin embargo, en los meses de invierno i de otoño que se siente es intenso i penetrante.

II

La explotación común de la Comarca es el trabajo de las minas de Carbon de piedra a que se consagran los hombres i los niños.

La vida de esos mineros es la misma que llevan los que explotan los depósitos carbónicos de la Gran Bretaña, tantas veces descrita i con tanta riqueza i superioridad de observación que creo superfluo detenerme en su pintura. Vida dura, penosísima, en una atmósfera húmeda i viciada, bajo una gran presión, sin calor i sin luz, en la violenta alternativa de corrientes de aire muy empíicos i masas de aire inmóviles, en el fondo ciego de las cavernas donde se llevan adelante los trabajos.

Pero aquí tiene esa labor una recompensa ^{en el aumento del salario} que no tiene en los establecimientos europeos i que permitiría a hombres de hábitos mas regulares un cómodo i fácil desahogo. Los vicios a que arrastra la ignorancia, concurren, sin embargo, casi todo el fruto de ese trabajo abrumador en tristemente deplorables disipaciones. De modo que ese aumento de salario (esa mayor cantidad de dinero empleada en gastar el organismo, donde los excitantes alcohólicos son relativamente muy baratos) se convierte en una desventaja positiva i hace pensar con tristeza que la vida sería allí mejor i mas sana si el jornal fuese mas pobre o los excitantes mas caros.

Empleados casi todo el jornal como hemos dicho en una satisfacción sin nombre de vicios devoradores, no tienen esos obreros los recursos necesarios para evitar los inconvenientes del clima duro en que se encuentran i que exige una alimentación fuerte i un traje abrigado. Sería útil darles habitaciones mas o menos higiénicas, si en ellas van a vivir

Sin pan i sin abrigo i sera' inutil empe-
 ñarse en mejorar sus condiciones de vida ma-
 terial si antes no se mejora sus condiciones
 morales. El influjo poderoso del ejemplo de
 los trabajadores extranjeros, que era una de las
 mas valiosas esperanzas que nos hizo
 concebir la inmigracion, no ha tenido la efi-
 cacia que aguardabamos por razones que seria
 largo i superfluo enumerar en un trabajo
 de esta especie. Solo nos queda la accion
 lenta de los años i el desarrollo social que
 puede ser apresurado por la escuela como
 unico remedio para esa desastrosa condicion,
 que tan directamente obra en la salud i en las
 enfermedades del pueblo.

III

En el medio que hemos bosquejado se
 desarrolla una enervada raza de mineros que
 han venido del norte en sus dos tercios ju-
 tes a lo menos, raza vigorosa, resistente i ca-
 paza de soportar sin esfuerzo las mas terri-
 bles privaciones.

Las condiciones de la vida i el traba-
 jo en estas localidades han ejercido una in-
 fluencia desastrosa en esa raza i que se puede
 sentir i apreciar a pesar del tiempo
 relativamente corto que ha vivido y sometida a
 esas condiciones.

La rapidez con que se desarrollan las
 familias no permite ver con frecuencia el mis-
 mo tiempo tres generaciones de obreros i el con-
 traste que forma entre si nada permite apre-
 ciarse con facilidad su rapida decadencia. En
 contramos abundantes corpulentos i cuyos esqueletos

nos hace ver la vigorosa musculatura i la robustez de su organismo; padres débiles de menor desarrollo i fuerza muscular, en que abunda la calvicie i un envejecimiento prematuro; hijos raquíticos, pequeños, de una constitución miserable i que los efectos de vida i de trabajo devoran sus pocos años.

Esta decadencia es tan visible i tan manifiesta que todos los viajeros de alguna observación la perciben en sus rápidas visitas a las minas. Hay aquí a lo menos tres razas "me-
deas" uno de ellos; tanta es la distancia que separa esas tres generaciones.

No basta para explicarse esta triste decadencia recordar los efectos de una vida disipada, ni el enorme desgaste de un trabajo penoso, porque desde luego, esa decadencia es uniforme, lo que no sucedería si tuviera por causas únicas dos circunstancias tan relativas, tan personales i variables como son esas. Es menester para explicarla i comprenderla una causa más estensa, uniforme i constante, esa causa la encontramos o creemos encontrarla, en el medio ambiente, en la atmósfera del trabajo, atmósfera que es para todos uniforme i común, atmósfera que domina por su tenacidad i su constancia la acción de las otras causas, que pueden ser a veces más enérgicas pero que en cambio son siempre más fugaces.

IV.

En efecto la falta de un aire puro i de la luz solar en el trabajo de las minas, produce luego una clorosis, una profunda perturbación en el líquido sanguíneo.

17

Esta consecuencia era prevista por la ciencia que señala la falta de esos dos estimulantes poderosos - el aire i la luz - como una causa directa, ineludible de la Clorosis en los animales i en las plantas; los hombrs como las hojas se ponen amarillos, cloróticos, en una atmósfera oscura i viciada.

A parte de ese cambio de coloración, a que la enfermedad debe su nombre, se observa en estos casos todo el cortejo de síntomas habitualmente descritos: agotamiento de las fuerzas, facilidad para el cansancio, desórdenes digestivos, dolores vagos en los brazos i las piernas, palpitaciones del Corazón, i sobre todo una sensación penosa de fatiga i cierta sombra tristesce.

Estos síntomas se presentan con caracteres graves i mortificantes al principiar la enfermedad, cuando el paciente principia a sentir las consecuencias de las malas condiciones en que se halla i no ha tenido tiempo todavía para esa especie de aclimatación morbida para habituarse en organismo al medio que se halla.

La enfermedad se presenta en estos casos como una verdadera intoxicación. Los síntomas se declaran súbitamente, a veces el vomito viene a darle a esta explosión de la enfermedad un parecido mas acentuado con cualquier otro envenenamiento agudo. Despues los síntomas se apaciguan por sí solos, el paciente se habitúa a su mal i la enfermedad sigue tranquilamente su curso silencioso como cualquier otro envenenamiento crónico.

Se comprende que en esta forma de Clorosis aguda todavía no descrita en los tratados clásicos, los enfermos guiados por su feo-

pio instinto echen mano de los alcohólicos para combatir ese mal estar constante, esa sensación de fatiga i disipar esa tristeza que se a podera de suspiritu. El buen efecto que produce en estos casos el alcohol los hace insistir i habituarse a beberlo hasta llegar a ser mas tarde una necesidad imperiosa e invencible. Asi, el alcohol despues de agotar sus efectos favorables, pasa a ser un agente destructor a aumentar el desarrollo de la enfermedad que al principio combatia i mejoraba. Sin embargo, el paciente, recordando aquellos buenos efectos o cediendo al hábito contraindo, cree encontrar su mejoría en un aumento de la dosis que exaspera i complica el mal.

Al lado de esta clorosis aguda del trabajo encontramos aqui, como en todas partes, la clorosis cronica de la miseria, de las privaciones, de la mala higiene i de la mala vida.

Notaremos de pasas que nuestra practica confirma la observacion que hacia el doctor Orrego Sueso en una de sus conferencias de la "Sociedad Médica" i que nos bastara reproducir: "Hay dos clorosis bajo el punto de vista de los padecimientos nerviosos, una clorosis activa de los obreros, del trabajo i de la miseria en que las neurosis son excepcionales, en que no las he visto nunca advenir algun desarrollo i otra clorosis pasiva, de la fèrrea, de la ociosidad, del confinamiento i de la inercia elegante, en que las neurosis no tardan en dominar el cuadro patológico i en absorber la atención del médico, con su inmenso i variado desarrollo."

Por nuestra parte solo hemos observado la primera de esas dos formas en la clase obrera de Sota i Coronel i no hemos constatado en ella mas desorden nervioso que las palpitaciones

Cardiacas de que han solido quejarse algunos enfermos. Nos bastará señalar este hecho para hacer ver que participamos de las deudas que el Sr. Orrego Luis ha suscitado sobre la explicacion, es obsecivamente basada en las alteraciones de la masa sanguinea, que se ha querido dar a los accidentes nerviosos de la clorosis i que parecen dejar completamente comprobadas una serie de hermosas experiencias —

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Como hemos dicho en el párrafo anterior el alcoholismo se presenta como una consecuencia i una complicacion de la clorosis revistiendo aquí dos formas principales: como entidad mórbida independiente i como una complicacion de otra enfermedad.

Como enfermedad independiente lo encontramos en su forma aguda, con una frecuencia desesperante i en su forma crónica, rara vez i en esos casos raros, como un delirium tremens. En general es la dispepsia, desordenes hepáticos, el Catarrs crónico del estómago i los intestinos la manifestacion del alcoholismo.

Las formas mas graves, las lesiones meníngeas i renales son completamente excepcionales, talvez porque la vida de los individuos no dura lo bastante para que llegue el alcoholismo a esos límites extremos.

En cambio encontramos el alcoholismo en el fondo de todas las enfermedades que se presentan aquí haciendo que en todas ellas aparezca el delirio con facilidad, su ba muy alto la temperatura i dominan luego a todos los síntomas el carácter adinámico i atáxico.

Este elemento morbido imperime a toda la patología de Lota i Coronel, su sello, su marcha i sus gravísimas tendencias.

VI

Las enfermedades en que con mas frecuencia presentámos esa funesta combinación del alcoholismo son la pneumonia i la bronco-pneumonia.

Una reunión de circunstancias desfavorables nos hace encontrarlas a cada paso en el hospital i en la práctica civil.

La vida a orillas del mar, las transiciones del interior asediado de las minas al aire frío exterior, la mayor presión atmosférica que favorece las congestiones viscerales, la clorosis, que promueve desórdenes circulatorios, el aire caliente i húmedo de las minas, la atmósfera interior cargada de gases acris i de polvos de carbon i la atmósfera exterior saturada de humo, de partículas de carbon, de aceite, de gases tóxicos i materias empujocumáticas, todo eso constituy un medio en que nadie puede sorprenderse de encontrar la neumonía a cada paso.

A esto hai que añadir todavía la humedad i la estrechez de las habitaciones i la falta de trajes apropiados para resistir la dureza del clima.

Desarrollándose la enfermedad en medio de condiciones higiénicas tan viciosa tiende a asumir luego la forma crónica, a hacerse la neumonía caseosa.

Es este el origen principal del considerable número de tísicos que en contra

mos en Lota i Cornell, sin embargo muchos de ellos sin verdaderos tuberculos.

Esta diatesis encuentra su explicacion en las mismas condiciones que desarrollan la pneumonia i que son tan favorables a la escrófula, cuyo ultimo termino es la tuberculizacion pulmonar.

Creo oportuno insistir especialmente en una circunstancia mecánica que provoca la localizacion pulmonar de las diversas diatesis, es-
crofulosa, sífilítica i tuberculosa. Esa circunstancia es la presencia del polvo de carbon de pсевидo en la atmosfera en que habitualmente pasan su vida los mineros. Con frecuencia el polvo de carbon aparece en el desgarro de individuos que hace años no trabajaban en las minas i no es raro encontrar en las autopsias fapizadas los bronquios i alveolos pulmonares con depositos melánicos.

Obraudo estas partículas como cuerpos extraños mantienen una flujion constante hacia el aparato pulmonar, irritan su mucosa i atraen de ese modo las localizaciones pulmonares (El mismo caso de cancer apertando este organo de que hasta ahora he tenido conocimiento lo he observado en Cornell)

A esta circunstancia mecánica creo que en parte se debe atribuir tambien la estension i la intensidad de las pneumonias que por otra parte, como ya hemos dicho, encuentran en el alcoholismo otro elemento poderoso para su desarrollo i gravedad. Por lo demas no presentan estas afecciones pulmonares nada que las caracterize.



VII.

Al lado de la pneumonia figura por su frecuencia el reumatismo cuyas condiciones etiológicas no necesito recordar tratándose de obreros cuya vida pasa en una constante alternancia de calor sofocante en el interior de las minas i frío intenso en la atmósfera libre. Bastará este solo dato para justificar su frecuencia.

El reumatismo articular agudo, esa forma que hasta hace poco se designaba con el nombre de reumatismo inflamatorio, es raro. La forma mas comun es esa forma torpida en que la temperatura no sube de 39 grados i medio, en que el pulso oscila entre 115 i 120, las articulaciones se comprometen sucesivamente, en corto número, sin gran tumefacción, sin que el cambio de coloración lleve al rojo encendido ni sea muy grande el dolor, ni se espasme de una manera muy marcada al movilizar los miembros.

Sin embargo, las complicaciones cardiacas no son raras en esta forma reumática que deja con cierta frecuencia una lesión del endocardio como una huella indelible de su pasaje por el organismo. El desarrollo de esta endocarditis se hace en silencio i sin llamar la atención de la enfermo por ningun síntoma local: ni palpitaciones, ni dolor, ni sensación de plenitud torácica, lo que hace difícil determinar la época a que remonta la enfermedad. Cuando un médico es consultado despues de dos o tres ataques reumáticos, que es lo que generalmente sucede, porque los pacientes dan al principio poca importancia a un mal que

13-

no es muy severa. Sin embargo, en los casos que he observado desde el principio he visto aparecer la endocarditis en el primer o segundo acceso reumático, lo que autoriza para atribuir a esta enfermedad una tendencia especial a esta localización cardíaca por causas que se escapan a una interpretación satisfactoria.

VIII.

Los desórdenes hepáticos desde la supestión hasta el absceso tienen aquí la misma frecuencia que en el resto del país, pero en general son benignos. Lota i Coronel participan de esas condiciones climatéricas que han hecho atribuir al sur de Chile cierta eficacia para curar las afecciones del hígado. Pero nos encontramos aun igualmente embarratados para dar una explicación de los casos que provocan la aparición de estos desórdenes en toda la extensión del territorio i las causas que lo modifican tan favorablemente en la zona litoral del sur del Bío Bío. Pero el hecho es incontestable.

Hemos visto con frecuencia enfermos que, sometidos simplemente a la higiene del clima, logran desprenderse de una afección crónica.

Hemos visto ~~algunos~~ ^{algunos} abscesos terminarse favorablemente i con una rapidez de que no hallamos ejemplo en las observaciones del centro i norte de la República. Otro hecho que por analogía vamos a recordar en este párrafo es la inmunidad tan bien inexplicable que presenta Lota i Coronel, como el resto de la República para las heridas de la cabeza. Todos curan con facilidad sea cual fuere su origen, contusión o instrumento cortante, presentándose rara vez complicaciones peligrosas.

IX.

La sífilis que tiene aquí la frecuencia de todos los puntos sufre en su marcha una modificación particularmente en el período de incubación se prolonga con frecuencia durante tres o cuatro meses; los síntomas secundarios tardan también mucho en hacer su aparición i en general se limitan a placas torciliares de pequeño estension, a una roseola circunscrita al torax, de manchas pequeñas i poco aparentes. En general los dolores osteoideos son raros, son débiles i ceden con facilidad a la administración de ióduro de potasio, despues la enfermedad entra en un período silencioso continuando su desarrollo sin llamar la atención del paciente hasta que aparecen las localizaciones pulmonares o cerebrales. No he visto nunca esos enormes ~~exostosis~~ ^{exost.} que se observan en el norte i que aquí se traducen a lo sumo por ligeros asperezas de la cresta de la tibia i al borde anterior de la clavícula.

Prescindiendo pues de esas terribles complicaciones viscerales, la sífilis sufre una modificación climática que la hace mas benigna. En Lota i Coronel solo se ha presentado uno que otro caso de esa forma rara, grave i rarísima de sífilis de que se observaron muchos ejemplos durante el verano del '75 en Valp. Talcahuano, Anud i Valdivia; el vulgo designaba esa forma con el nombre de sífilis negra que en general adoptaron los médicos. En esta forma la roseola que aparecía en el curso del segundo mes no era mancha sino una pápula que

Formaba un aspecto comparable con los botones de la enfermedad de Werlchoff; esta roseola como los botones de esa forma especial de púrpura hemorrágica formaban una coloración rosa amoratada, casi negruzca i eran luego seguidos de hemorragias intestinales que agotaban rápidamente a un enfermo profundamente gastado por la diabetes.

Se vió entónces individuos vigorosos que poco tiempo despues de la infección presentaban el aspecto miserable de una caquecia avanzada.

X

Creo haber resumido en los párrafos anteriores los pocos detalles que pueden caracterizar la patología de Lota i Coronel i que talvez podrian cerrarse en esta proposición:

Lota i Coronel presentan ventajas para el tratamiento de las afecciones hepáticas; hai en estos dos pueblos condiciones indefinidas que hacen mas benigna la diabetes sifilítica. Desgraciadamente sus condiciones favorecen el desarrollo de los padecimientos reumáticos, espasman las afecciones pulmonares i una desgraciada combinación del clima i de los hábitos hace muy frecuente i muy grave las pneumonías, los broncopneumonías, la pneumonía caseosa, la clorosis, las escirfulas, la tuberculación pulmonar i los fenómenos del alcoholismo.

M. G. W. S. M. A. J.

Sant. J. Mayo 28 de 1880

